Año I — Montevideo, Abril 10 de 1904 — Núm. I

EL OBRERO

PERIÓDICO DEFENSOR DE LOS TRABAJADORES

SE PUBLICA CADA 15 DIAS — DIRECCIÓN: **Pedro Varela** Calle Rondeau núm. 295 — SUSCRIPCIÓN VOLUNTARIA

NUESTRO PROPOSITO

De donde venimos y á donde vamos

Al presentarnos en el escabroso camino de la lucha periodística creemos necesario decir de donde venimos, á donde vamos y porque luchamos.

Venimos del mundo trabajador; somos de los oprimidos; pertenecemos á la clase de los desheredados y vamos en busca de una libertad hasta hoy vilipendiada, libertad necesaria para el desarrollo de nuestras facultades fisicas, morales é intelectuales.

Sin limitaciones, ni exclusión, ni preferencias de ninguna especie, permaneceremos á la defensa de la clase trabajadora, por eso hemos escogido el titulo de *El Obrero*.

Era una necesidad sentida que la clase obrera de esta república tuviera en el campo del periodismo un órgano que se dedicara, con ardientes entusiasmos, cual nosotros lo haremos, á defender con ahinco sus pisoteados derechos.

A fin de evitar malas interpretaciones, delinearemos en términos generales,cual será la linea de conducta que observaremos en la propaganda emancipadora del proletariado y cual serán nuestros medios de acción.

Siendo partidarios de la organización obrera contribuiremos con toda nuestras fuerzas para que esta sea un hecho lo más pronto posible. Iniciaremos una activa campaña para que los trabajadores no esterelicen sus esfuerzos en luchas políticas. Apoyaremos y dedicaremos especial atención á los gremios que se hallen en contienda con sus patrones. Convencidos de la ineficacia de las huelgas parciales preponderaremos para que éstas se generalicen, sea en uno ó más gremios.Trataremos de evitar todo movimiento estéril, los que con anticipación no respondan á la genuina voluntad del gremio, salvo en los casos de solidaridad, pues, tratandose de lucha economica nunca hallaremos motivos para negarla.

En fin; nos resta nada más que manifestar á nuestros lectores que en nuestras columnas no busquen frases galanas ni forma literaria. Esta hoja, como hemos dicho, está escrita por trabajadores manuales que, despues de una larga y penosa faena, dedican los pocos momentos que pueden robar al descanso á la publicación de nuestro modesto periódico.

Por último, dedicamos un cariñoso recuerdo á todas las víctimas de la burguesía, que en holocausto de la emancipación humana, sacrificaron su libertad y yacen en todas las cárceles del mundo; á los que por la misma causa dieron su vida, un ramo de siempre vivas en su tumba.

A la prensa que lucha por la emancipación proletaria, un abrazo sincero.

La Redacción.

A LAS MUJERES

Presentes y futuras madres de familia, oid:

En estos momentos estais presenciando la más grande de las atrocidades que se puede concebir y que las nuevas generaciones se horrorizarán al ver que vosotras no os habeis opuesto á que vuestros hijos fueran á despedazarse, unos con otros, en los campos de batalla, por el mero capricho de unos cuantos hombres que solo aspiran á apoderarse del poder y sostener por más tiempo la esclavitud economica: la explotación del hombre por el hombre.

¡Madres! Recordad el trabajo, el sufrimiento, el dolor que habeis sufrido para criar á vuestros hijos hasta la edad que pueden aliviaros en algo en vuestra vejéz; si, meditad los percances que sufristeis para hacerlos hombres, para que ahora, en nombre de un patriotismo nefando, os los arrebaten para llevároslos ¡oh horror! á la guerra, para batirse; pero, ¿contra quién? Pues, contra sus mismos hermanos. ¿Para defender que? El capricho y las ambiciones de los que siempre fueron los eternos explotadores del pueblo que suda y trabaja.

Tened presente, proletarias uruguayas, que mientras existirán los gobiernos habrá tiranos; por lo tanto, poco debe importarnos que los mandarines sean blancos ó colorados. Lo que debemos hacer es luchar para concluir con todo sistema gubernativo y autoritario.

Mujeres uruguayas: Dirijid vuestra mirada hacia la campaña de *vuestro* pais, y vereis un vasto campo todo ensangrentado y cubierto de cadaveres insepultos, de heridos moribundos, de restos humanos mutilados y esparcidos por todas partes por la metralla homicida. ¿Es posible que ante tan grande monstruosidad permanezcais calladas limitandoos á derramar lágrimas? No, no debeis llorar, al contrario debeis obrar, oponiendoos con la acción á que vuestros hijos salgan para el campo del combate, imitando á las mujeres de Milan que, cuando el déspota Humberto 1° enviaba tropas al Africa para asesinar á los negros en la Abisínia, ellas, las mujeres milanesas, demostrando valentía y heroismo, para impedir tales crimenes emplearon *medios licidos* arrancando los rieles de las vias ferreas, impidiendo que los hijos del pueblo fueran á servir de carne de cañon.

Madres orientales: Si teneis amor y cariño á vuestros hijos y hermanos, teneis que oponeros, por todos los medios, á que los vuestros sean víctimas de cualquier de las dos gavillas ambiciosas de mando y de oro.

Joaquin Hucha.

Buenos Aires, Abril 1904

La inquisición en España

Cada dia se reciben nuevos detalles de los martirios infringidos á los trabajadores presos por cuestiones sociales en la jesuítica tierra española que no es posible el leerlo sin que se subleve nuestra conciencia.

En Alcalá del Valle fué á donde las autoridades aplicaron con más feróz ensañamiento las torturas màs horrorosas que inmaginarse pueda.

Obreros atormentados con estillas de caña clavadas entre carne y uñas, con los testiculos reventados por medios de aparatos, con palizas hasta triturarles los huesos, con tenazas hasta desgarrarles las carne, con el hambre, con la sed, con la mordaza, etc., mujeres encintas sufrieren iguales tormentos, algunas abortaron en los calabozos.

Todos estos procedimientos fueron empleado por los salvajes inquisidores de Alcalá del Valle con el ruin proposito de arrancar á aquellos inocentes trabajadores las declaraciones que les convenia para la instrucción del proceso que se les sigue y presentarlos á los jueces como culpables de delito que no habian cometido.

¿En que estado se halla el proceso? En cualquiera, lo mismo da; lo cierto es que aquellos obreros son inocentes y las autoridades españolas tratan de hundirlos para siempre en un presidio.

Es necesario pues protestar, pero protestar energicamente, sin tregua ni descanso. contra tanta infamia llevada á efecto al abrigo de la tirania y de la fuerza,

Actualmente en toda Europa se agita la opinión pública contra estas monstruosidades. En Londres, Paris, Oporto, Viena, Roma, Milan y en todas las principales ciudades de Europa se han realizado mitings, manifestaciones y otros actos de protesta contra las autoridades inquisitoriales de España. En Paris se publicará un periódico dedicado exclusivamente á fomentar una agitación internacional, llevará por titulo *La España Inquisitorial*, y se limitará á narrar y comentar todas las barbaridades de que son víctimas los trabajadores españoles,haciendo una vigorosa campaña en favor de todos los obreros presos por cuestiones sociales, se répartirá *gratis* en sociedades obreras, universidades populares, embajadas, prensa, centros de cultura, amantes de la justicia, etc. de todo el mundo, se publicará por suscripcion voluntaria. La prensa y todas las sociedades obreras de España se agitan y protestan en este sentido reclamando la inmediata libertad de aquellas victimas de la barbarie. En la vecina Buenos Aires se realizará en breve un gran mitin para protestar contra la inquisición que impera en España.

¿Y nosotros? nosotros, los obreros de esta república no podemos, ni debemos permanecer indiferentes, no podemos permaneeer silenciosos ante tanta monstruosidad, máxime cuando por todos los rincones del mundo se inician campañas en favor de los infelices que gimen inocentes en las cárceles de España.

¡Seamos hombres una vez! ¡Guerra á la tiranía!

UN PASO ATRAS

El hombre que imparcialmente se detiene un momento y fija su atención en el estado actual de sumisión en que se halla actualmente el gremio de obreros panaderos de esta capital, no puede ó meno que exclamar: ¡Es doloroso, es lamentable!

Si, es doloroso contemplar aquellos obreros que un tiempo supieron imponerse á los patrones, teniendolos completamente dominados, se encuentren hoy humildes como corderitos y rendidos mansamente á las plantas de sus explotadores.

Ayer, el obrero panadero, se imponía al patrón en la misma panadería, se hacía respetar, no recibia imposiciones, no tenia que pedir permiso al burgues cuando queria despedirse, hacía cumplir los convenios establecidos entre ambos, en fin, miraba con frente altanera y amenazadora á su explotador. Hoy, es el reverso de la medalla, el obrero panadero se humilla al patrón en las panaderias, ni sabe hacerse respetar, recibe toda clases de imposiciones con la cabeza gacha, cuando no le gusta más una casa tiene que solicitar permiso á su explotador para poder ir en otra y *pedirle por favor y de rodillas que le anote en la libreta buena conducta*, en fin, los convenios pactados entre ambos no se cumplen y el manso obrero no protesta se calla y ataca;convinieron entre ambos que los patrones abonarían cuarenta centésimos diarios para la alimentación de cada obrero, y sin embargo la mayoría de las casas dan la comida, ¡y que comida! pèxima é insuficiente. Se estableció una tarifa referente à los kilos de harina que debe trabajar cada obrero, y sin embargo, hay panaderías que hacen trabajar el doble de la cantidad estipulada. Los sueldos, no se les puso tarifa, pero el patrón aprovechando su dominio actual sobre los obreros los ha desminui-

do en casi todas las casas. Si á estos abusos que cometen diariamente los patrones contra los obreros agregamos los infames procedimientos que emplean contra los obreros concientes que no quieren someterse á sus caprichos, deduciremos que en lugar de adelantar en el camino de la emancipaciòn, han retrocedido veinte anos.

Hemos visto cuadrillas enteras arrojadas á la calle sin consideración por no querer acatar sus imposiciones; hemos visto solicitar obreros para trabajar, y cuando fueron y entraron para principiar la faena el patrón pedirles la libreta de buena conducta y como estos contestaron que no la tenian despedirlos en el acto.

Si, lo repito, es bochornoso contemplar esos obreros cabizbajos, humildemente ante el patrón, haciendose los buenos, los sumisos, los formales, para captarse la simpatia del hombre que sin entraña los explota miserablemente.

Por otra parte vemos á los patrones, que un tiempo andaban asustados ante la union y la fuerza del gremio, hoy andan altivos ante la sumisión de sus mansos obreros, celebrando entre los humos del *champagne* el triunfo de sus infames aspiraciones.

Sin embargo, y apesar de todos estos contrastes, nos anima la esperanza de que esta reacción del gremio sea un periodo temporal, momentaneo, y que en breve los obreros se darán cuenta exacta del error cometido y vuelvan á ser lo que fueron: obreros rebeldes, dispuestos á luchar con ahinco por su emancipación; pero si en caso nos equivocáramos, si en caso insistieran en su tenáz idea de retroceso, caerá sobre ellos el desprecio de los trabajadores de todas los artes y oficios considerandolos como enemigos, recibiendo luego la maldiciòn de sus propias esposas y de sus mismos hijos.

R. Osita.

En el año 2000 no habrá guerras ni fronteras regadas con sangre humana.

Berthelot.

El terror en Buenos Aires

En el territorio de la vecina república Argentina, tanto las autoridades judiciales como las policiales, despliegan una feróz actividad en perseguir, encarcelar y procesar á honrados trabajadores por el solo delito de pensar libremente y pretender no dejar morir de hambre á sus hijos.

El simple hecho de pertenecer á la comisión administrativa de alguna sociedad obrera, ó de concurrir á alguna reunión de trabajadores, ó de haber tomado participación en alguna huelga, ó haber asistido á alguna conferencia sociològica, ó de tener en su poder algun libro de Kropotkine, Reclus, Malatesta, etc, ó algun periòdico obrero, son *delitos* suficientes para ser hecho blanco de las iras de la policia que, sin consideración los persigue, los detiene, les forman sumario considerando los *sujetos peligrosos*; se les mide, se les retrata, se les hace pasar por todos los requisitos policiales de la oficina antropométrica y despues de 2, 4, 6, y hasta 10 dias de rigurosa incomunicación se les pone en libertad sin decirle siquiera el porque fueron detenidos.

A los otros, á los obreros que por su instrucción tienen la facilidad de dar alguna conferencia, ó echar algún discurso, ó escribir algun articulo en nuestros periódicos á estos, digo, la policia emplea medios más salvajes; á más de perseguirlos, encarcelarlos y procesarlos, se les saquea el domicilio, robandoles cuantos libros, folletos, revistas, periódicos, cuadros etc. se les encuentre, y por último se les destierra embarcandoles en algún vapor de ultramar con destino á tierras desconocidas.

En las huelgas, la policia y la tropa de linea, siempre se ponen con una manifiesta parcialidad, al lado del capitalista impidiendo las reuniones de los huelguistas, cerrandoles sus locales y atropellandolos á sablazos y á balazos por las calles, concluyendo por ese motivo la mayor parte de las huelgas con una derrota.

La miseria aumenta cada dia en las filas proletarias de la capital vecina. Millares y millares de obreros vagan por las calles en busca de trabajo que no encuentran. De la campaña llegan noticias que en algunos puntos se trabaja por 40 ó 50 centavos diarios sin comida, en otros solo se trabaja para comer. Los trenes que llegan del interior vienen cargados de trabajadores de vuelta de la cosecha que se aglomeran en la capital aumentando el número de desocupados que actualmente ya es enorne. Se prevee para el próximo invierno, una miseria espantosa. El que puede y tiene medios emigra.

En estos últimos dias, despues de ser incomunicados por varios dias fueron deportado para Montevideo, los compañeros Francisco Berri, Samuel Garay, Tiziano Aldighieri, y Pedro Gallo; todos pertenecen al gremio de panaderos.

Atiso.

La pomposa palabra «nación ó patria» es la significación de barbarie.

¿Acaso estaciona el amor adonde paraliza nuestros pasos?

Rásguense, pues, esas banderas; sea otro el simbolo que nos oriente.

Sólo el egoismo y el odio tienen patria, la fraternidad no la tiene.

Lamartine.

La vida es acción

Teniendo en cuenta el poco espacio que disponemos, dado al reducido formato del periódico, olvido momentaneamente los hechos bochornosos pasados en varios gremios y solo me limitaré á constatar que la nueva sociedad, organizada por los patrones de panaderías en unión de sus obreros, esta basada en principios contraproducentes y en oposición al progreso humano; pero, á pesar de todo, por más obstaculos que se opongan, quedarán aplastados por la marcha triunfal del progreso mismo.

Hoy, desgraciadamente, la mayoría de este gremio ha remachado las cadenas que desde infinidades de siglos pesa sobre los esclavos, llamense estos parias, ilotas, siervos, obreros ó proletarios. Y, es incomprensible, que precisamente en los albores del siglo XX, surjan unos cuantos *super-estadistas y super-sociólogos* que intentan echar por tierra á los grandes pensadores.

Estos *super*, y *enanos* al mismo tiempo, tratan de armonizar el capital con el trabajo, cosa imposible por ser dos polos opuestos.

Yo pregunto: ¿Puede haber armonia entre el explotado y el explotador? ¿Entre el lobo y el cordero? ¿Entre el verdugo y la victima?.

¿Puede haber un fraternal acuerdo entre el que revienta de trabajar y se muere de hambre y aquel que revienta de indigestión y nada produce? ¿Es factible un pacto amistoso entre el ladrón y el robado?

¡No, sería el más grande de los sarcasmos! Los dueños de panaderías se han vuelto unos filántropos; pero, ¡que filantropìa! pues, que todos los mèdios son buenos para ellos á fin de explotar con más desenfreno á sus humildes obreros. ¿Que importa, a ellos, que un padre salga de su casa á las cuatro de la tarde y no vuelva hasta el otro dia á las diez de la mañana? ¿Que importa, al filántropo patrón, que aquel hombre al volver de la panaderia, despues de diez y seis horas de duro trabajo, no tenga aliento para acariciar á los seres más queridos? ¿Que le importa que los hijos de aquel obrero crezcan analfabetas y que en lugar de ir al colegio tengan que correr por las calles vendiendo diarios ó lustrando botines? ¿Que importa al filántropo, que lo que le paga á sus obreros no les alcanza para alimentar á sus familias? ¿Que importa á él que el fisico de sus explotados se desgaste, causa del rudo é interminable trabajo, y que la prole que engendran nazcan raquíticas y anémicas? En fin, ¿que importa á ellos que se degenere la humanidad entera? ¡Nada, nada y nada!

Obreros que os habeis entregados humildemente á vuestros verdugos, reflecciónad un momento cuan negro se os presenta vuestro porvenir si no os apresurais á abandonar el puesto en que os habeis colocados sacrificando á vuestras esposas, hijos y á vosotros mismos.

Resumen: El obrero hoy no puede, ni debe quedar estacionario é indiferente ante el adelanto de la mécanica que invade todos los ramos del trabajo, y que por este motivo todos los articulos de primera necesidad encarecen, incluso los alquileres, mientras por otro lado los salarios disminuyen y el trabajo se hace más pesado y nuestra existencia más difícil cada dia.

Con todo esto á la vista, ¿que remedio nos queda? Dos son los caminos que se nos presentan: Ó rebelarnos ò morirnos cobardemente de hambre. Antes de lo último es preferible, mil veces, lo primero; puesto que las exigencias patronales son cada dia mayores, rebelémonos. Ellos, los patrones, nos provocan desde el momento que no cumplen, ni cumplirán nunca lo convenido.

Compañeros: La práctica nos ha demostrado que los pactos entre el pueblo y los politicos (cualquier que sean) lo mismo que entre obreros y patrones no son más que cataplasmas y *parches porosos* para detener la marcha incontrarrestable del progreso, que á pesar de todo avanza con rapidéz. En prueba de mi afirmación, lean lo que dice un diario de Nord-América:

«La casa Fuller y C.ª, de Nueva York, *produce sesenta mil panes diarios* con una máquina perfeccionada, que tamiza la harina, amasa la pasta, pesa, forma y cuece el pan sin que toque para nada el material la mano del hombre.»

Y si esto no bastara lean este otro invento que publica un diario europeo:

«En un concurso celebrado en la manufactura de calzado de Lyón, en el Massachussets, para premiar la rapidéz del trabajo, *se ha confeccionado un par de botas de señoras en trece minutos*, habiendo recurrido para ello á 57 operaciones, á 42 máquinas y empleando 100 piezas. Por este sencillo dato puede formarse idea de la producción de obra prima en las inmensas fábricas americanas.»

A propósito de estos adelantos de la mécanica, he aqui las consideraciones de nuestro estimado compañero A. Lorenzo.

«El hecho es que la máquina nos despoja de la riqueza profesional, que es la riqueza propia del esclavo, que dada la sistematica ignorancia á que se nos reduce, no pasa de ser una habilidad de mono sabio; sabemo empiricamente, sin ciencia y casi sin conciencia, hacer botas, por ejemplo, lo mismo que un mono adiestrado toca el violin ó salta por el aro, con lo que si nos dan pan, enriquecemos en cambio á nuestros empresarios; pero ya nos arreglarán; ahora vienen los empíricos de hierro, animados por el genio de la ciencia al servicio de la explotación, que se extenderán por todo el mundo industrial, y quedaremos hechos unos papamoscas, oyendo como los economistas cuentan el número de trabajadores sobrantes, á semejanza de aquel que proclamò recientemente en Paris que «en Francia sobran seis millones de trabajadores», declaración que viene á ser una especie de orden maltusiana, participando á los interesados que en el banquete de la vida sólo les darán una cuerda para ahorcarse.

Con que, compañeros; ya lo sabéis; la máquina nos reemplaza ventajosamente, ya que hace bien y pronto lo que nosotros haciamos á nuestra manera, y, ó nos despabílamos para adquirir pronto nuestra debida participaciòn en el patrimonio universal y nos hacemos dueños de las máquinas, ó la inanición y la inacción nos convertirán en momias. Os recuerdo ahora la cita puesta al principio: «la vida es acción» y una de dos: ó á vivir obrando ó á morir durmiendo. ¡O somos ó no somos rebeldes!»

¡Asi que, obreros de Montevideo, reflec cionad, meditad y elegid!

Pedro Varela,

El individuo que se encuentra necesitado y, arma en mano sale á la calle, coje por el pescuezo al jugador de bolsa sacándole la cartera repleta de monedas, arriesgando asi su vida y su libertad, es un valiente y un hèroe. Pero el hombre que, basándose en la buena fé y en la debilidad, roba y estafa á los trabajadores individual ó colectivamente, es un cobarde y un miserable, es digno del desprecio de todos los hombres honrados.

J. Calvo.

EL CACIQUISMO

EN LAS PANADERIAS

¿Cuál es el motivo que nuestro gremio se encuentre actualmente desviado del verdadero camino de las conquistas?

Esta pregunta es voz corriente hoy entre los compañeros y sin embargo ninguno se atreve á señalar la verdadera causa que impide una sòlida unión y una fraternal armonia, sin correr el riesgo de ser censurado acremente por parte de los mismos compañeros. A pesar de todo y de todos nosotros, nos proponemos decirla lisa y llanamente en estas breves lineas.

Si observamos con atención á nuestro gremio en otros paises, veremos con facilidad que aquellos obreros se inclinan hácia la armonía más progresiva, engrandeciendo á cada paso el espíritu moral y material del compañerismo abandonado desde largos años; mientras si fijamos la vista en esta ciudad veremos con verdadero sentimiento que nuestro gremio se inclina hácia el retroceso en vez de imitar á nuestros cólegas de ultra-oceano, y este mal se debe precisamente á la tradiccional costumbre del autoritarismo de unos obreros del taller so—

bre otros que por ignorancia ó cobardía se humillan y acatan mansamente.

Es necesario, pues, que el individuo que se siente con un poco de voluntad y energía salga á la palestra para combatir el mal que tanto nos perjudica. Hasta parece increible que ningun obrero, hasta la fecha, haya conquistado la suficiente energía para protestar contra cualquier atropello que con él se comete en el trabajo, sea consumado por el patron ó por el cacique, llamado actualmente, *maestro de pala*; puesto que este se arroga indebidamente la autorización de hacer y deshacer derechos y deberes de cada obrero de la cuadrilla. He aquí la fuente del mal; he aquí el motivo de la desunión actual del gremio.

Es indispensable que nos convenzamos, una vez por todas, que el *maestro* es un obrero explotado co..o cualquier otro y que por el solo hecho de pertenecer á la clase obrera no debe desempeñar funciones tan degradantes como la que, de acuerdo con el patrón y sin consentimiento de la cuadrilla, por si y ante si, reducir el personal; rebajar los salarios, y en frecuentes ocasiones aumentar el trabajo; protegiendo y parcializándose con aquellos obreros que les son simpáticos en perjuicio de los demás, continuando así una serie de abusos y desempeñando funciones de un verdadero *verdugo* de sus compañeros de trabajo. Si algunos de estos obreros, por su carácter rebelde y en uso de su derecho de defensa protestara contra tales procedimientos, es despedido inmediatamente por influencia del *cacique* sin consideración, á que sus hijos queden sin pan ni abrigo.

Si, es preciso que los humildes elevemos el espíritu de rebeldía no dejándonos ultrajar por nadies y menos por nuestros compañeros de fatigas.

Los *caciques* de las cuadrillas que hasta la fecha han desempeñado funciones tan funestas, pueden tomar por base las palabras de un gran pensador que dijo: *A donde termina la libertad de une principia la de otro.*

Si todos tomáran os estas frases como punto de partida, llegariamos, dentro de poco, á la union relativamente sólida de nuestro gremio, hoy tan abandonado como escarnecido.

Un obrero Panadero.

Los pueblos están destinados á formar en dia no lejano una gran familia, la familia universal del género humano.

Lamennais

LA LIBERTAD

Pregunté á las aves del espacio dónde estaban sus amos, y me respondieron:

—¡Amos! ¿para qué habiamos de tenerlos? ¿No nos ha dado la Naturaleza alas, instinto y elementos para atender á nuestras necesidades? Pues entonces, ¿para qué habiamos de tener amos?

A las bestias del campo lo mismo pregunté, y me contestaron:

—Aquí no hay amos; todos somos iguales y tenemos el mismo derecho á la tierra, al agua, al aire y al sol, que pródiga nos ofrece la Naturaleza.

Vi después á un pobre y desgraciado trabajador que caminaba penosamente, anegado en sudor y encorvado bajo el peso de dos sacos, uno muy grande y otro muy chico, que llevaba á la espalda.

—¿Qué llevas en los sacos, buen amigo?—le pregunté.

—Trigo—dijo el infeliz—recojido en el campo.

—¿Lo llevas á tu casa?—le volví á preguntar, y él me contestó:

—Sólo una parte.

—¿Cuál de los dos sacos es para ti?

—El mas pequeño.

—¿Que haces con el grande?

—Llevárselo al amo; él es el dueño de la tierra y me da esta parte por recojer la suya.

—Infeliz—dije, yo,—¿no vés que ni las aves ni los brutos viven en tal esclavitud? Ellos son libres. ¿Por què no lo has de ser tú tambien?

—Porque Dios ha dispuesto que tenga un amo.

—¿Quién te ha dicho esto?

—El cura—contestó el pobre necio.

La sociedad actual es una inmensa máquina de fabricar pillos. Fabrica criminales para probar su utilidad castigándolos.

A. Scholz.

A los trabajadores

Parece que los trabajadores de Montevideo han conseguido ya su completa emancipación, puesto que han llegado á un estado tal de inacción y de inercia que ya parece que no tienen explotadores que los explotan, capitalistas que los aniquilan; curas que los engañan, autoridades que los oprimen, gobierno que los desgobiernen y que viven los más felices del mundo.

Sin embargo la explotación ha llegado á su colmo, la opresión á su máximo, y la miseria á su extremo. ¿Porqué pues tanta sumisión é indiferencia? ¿A donde fuè aquella época que los obreros de Montevideo marcharon á la vanguardia de los movimientos, dando pruebas de convicción y energía? ¿Será causa de la crisis ó de la guerra?

No, esto no puede ser, porque á pesar de la crisis y de la guerra, existe todavia un puñado de trabajadores que se mueven y se agitan para despertar á la masa que parece haber quedado sumisa en el más profundo letargo.

¿Es acaso imposible unirnos en la actualidad, tratar nuestros asuntos; agitarnos y defender nuestros intereses?

No, por cierto, hoy más que nunca los trabajadores deben procurar unirse en sociedad de resistencia en cada gremio. Hoy más que nunca es necesario la unión de los obreros de Montevideo para contrarrestar el enorme encaracimiento de los artículos de primera necesidad, que pesa sobre nosotros con motivo de la guerra.

Los obreros no deben, pues, olvidar que, tanto para la defensa de su trabajo, como para conseguir alguna mejora, necesitan de la razón y de la fuerza, y ésta solo podrán poseerla uniéndose, organizándose, sumando energías, entusiasmos y voluntades.

Los obreros todos, comprendiendo esa gran verdad, tratan de unirse, creando organizaciones de oficio, sociedades de resistencia y potentes federaciones, sumando fuerzas por todos los medios á fin de poder luchar con ventaja contra los explotadores que viven á expensa de su trabajo.

Y esto que hacen los obreros de todas las artes y oficios y en todo los países, debemos y tenemos que hacerlo también los obreros de esta república si de verdad querem es hacernos respetar y no quedar á la ret aguardia en el gran movimiento de avance emprendido por los proletarios del mundo entero.

Por estas razones recomendamos á todos los obreros de esta ciudad, sin distinción de raza ni nacionalidades á organizarse en sociedad de resistencia, contribuyendo todos á la noble y provechosa labor de constituir una unión que solidarice los intereses de todos los trabajadores del universo.

¡A la unión, pues, proletarios!

F. B.

Negar verdades porque no se las comprende, es mas bien orgullo que sabiduría.

Du Bonalds.

LA PATRIA

¡La Patria! ¡Cuántos crimenes se cometen en su nombre! En su nombre se hacen las guerras odiosas. Para obligar á los pueblos ignorantes á respetar las instituciones caducas, se invoca su nombre. Su nombre sirve para ocultar las infamias, para callar las verdades, para glorificar á los criminales. En nombre de la Patria «antigua», «secular», «de nuestros mayores», la rutina reina eternamente. Todos los actos crueles que registra la historia, tienen su origen en la idea de la Patria. ...La Patria, en fin, desde el punto de vista de los políticos profesionales, es como las religiones explotadas por el clero.

La Patria que Barrios y Lemaitre defienden, es esa: la política, la de los generales, la de los diputados, la de los ministros; la Pátria en cuyo nombre se dice aquí: «Aunque ese hombre sea inocente debe continuar en presidio para conservar el prestigio de los tribunales»; la Patria en cuyo nombre se dice allá: «Respetemos á los generales aunque no sean dignos de respeto, porque representan nuestro honor nacional»: la Patria en fin térrible y temible, contra cuya falsa gradeza debieran luchar los intelectuales lo mismo en Rusia que en la China.»

E. Gomez Carrillo.

Escucha, pueblo

¿No oyes los estampidos de los cañones y los Maüssers? ¿No ves salpicar la sangre? ¿No oyes los ayes de los moribundos? Pues esto es la guerra; esto es lo que estas hienas, llamados señores, estudian y premeditan, con el sólo objeto de acaparar más y más, sin importarles un bledo que socumban millares de trabajadores, ni que los padres de los mismos queden en la mayor miseria y desconsuelo. Palpitante é hirviente está la sangre de los inocentes que, engañados como borregos por los hipócritas y embusteros que se llaman patriotas, se dejaban conducir en esos trasatlánticos donde iban hacinados como cerdos.

¡La Patria! Señores gobernantes, ¿quieren hacerme el obsequio de demostrarme la patria del proletario? Por que yo, como uno de tantos y, por consiguiente, escaso de elementos intelectuales, creo que la patria se divide en dos partes, que son: la primera, la del zángano, que la componen contortables palacios, exquisitos manjares, mujeres hermosas, carruajes lujosos, universidades donde se enseña á robar, vejar y asesinar. La segunda, la componen los presidios, donde se encarcela á quienes, dándose cuenta de que esta sociedad es malísima, se rebelan contra ella; consiste ademas, en talleres donde el obrero perfecciona todo lo que embellece á la humanidad, y de lo cual carece; y también en esa horda de esbirros que tienen la misión de velar por sus mismos verdugos, capaces de asesinar á sus padres, si se atreviesen á infringir la ley, sin darse cuenta que esta misma ley los tiene esclavizados, y la ley son estos cocodrilos por quien ellos velan.

Y habeis de saber, señores gobernantes, que estos obreros á quienes asesinais por el sólo delito de amar la verdadera libertad os pedirán cuentas en plazo breve.

¡Obreros de todos los paises! hora es ya de derribar este carcomido edificio lleno de podredumbre; hora es ya de demostrarles á estos vampiros que sabemos ser hombres, y que asi como supieron en Francia sucumbir en la Bastilla para demolerla, nosotros tambien sabremos hacerlo, en holocausto de un ideal de verdadera justicia, y para llevarlo á efecto pongámonos en condiciones de ir á la Revolución Social.

José Cuenca.

La familia

En la actual sociedad, la mujer es la víctima predestinada á ser inmolada á los caprichos, á las pasiones, y algunas veces, á la tiranía del hombre; lo que no es obstáculo para que á su vez, prevaliéndose de estos mismos caprichos y pasiones del hombre; por natural reacción, se convierta en tirana. La injusticia se paga cara. Aquellos que creen poder beneficiarse impunemente cuando oprimen y explotan á los demás, se engañan muy á menudo.

Nada más injusto que la desigualdad establecida y mantenida artificialmente entre el hombre y la mujer. Principia en la limitada educación que se dá á la mujer; continúa en la vida doméstica, en cuya la mujer está destinada al servicio del hombre; luego, en las relaciones sociales, la mujer está considerada como inferior al hombre, indigna de ciertos oficios y determinadas ocupaciones. Todo tiende á mantener la mujer en un estado de dependencia económica y moral del hombre; la educación imperfecta que se le dá es malísima, la clase de trabajos más ó menos serviles á que se le destina, los salarios más bajos, la prostitución que la espera cuando no halla quien provea á su existencia.

No hay situación tan trágica como la de una muchacha pobre. Las ocupaciones que se le ofrecen son pocas y mal retribuidas, y muy á menudo son rcechea zas á su honor. En un periodo de la existencia en que hasta el hijo de un burgués se espanta por su porvenir, la pobre muchacha, que, á menudo, además de tener que pensar y preocuparse para si tiene una madre á quien mantener, sufre angustias indecibles. A los cuidados que requiere su existencia física se añade la necesidad de amar y ser amada, encontrar algún ser à quien poder confiarse, experimentar el placer de vivir. Simple, confiada, desinteresada, quisiera poder arrojarse en brazos del primer venido y consagrarse á hacer su entera felicidad.

Pero la pobre solo encuentra astucias, engaños, egoismo y cálculo en torno suyo. Pronto para abusar de la menor debilidad que tuviere, el hombre solamente tendria luego para ella ironía y desprecio. Y la mujer, trabajada por la necesidad de amar y la conservación de su dignidad, vuélvese desconfiada, astuta é hipócrita; comercia, especula, disimula y engaña. El encanto está, desde este instante, roto por completo; en

lugar de una bella y afectuosa criatura se obtiene uu mònstruo. ¿Quién la mudó en este modo?....El hombre, enemigo de su felicidad.

¡Cuantas muchachas hay que se perdieron por pocos cèntimos; cuantas fueron victimas de su simplicidad ó de la astucia de un malvado; cuantas lucharon años enteros y concluyeron sucumbiendo; y cuantas y cuantas han muerto de dolor por no haber podido hacerse amar! No hay espectáculo que subleve tanto como el de la muchacha engañada y abandonada, con un chiquillo en brazos, por un miserable que se rie de su propia canallada y del sufrimiento que causó....

Cuando se habla de la prostitución, se atribuye generalmente al vicio y á la corrupción de un cierto número de individuos de ambos sexos, y se piensa que, si estos individuos no hubiesen nacido ò pudieran enmendarse, la prostitución no existiría en el mundo.

Sin embargo, el vicio y la corrupción no son las causas de la prostitución. Y esto es tanta verdad que, hombre morigerados hay que se sacrifican ante el altar de Venus, y muchachas susceptibles de convertirse en òptimas madres vense empujadas al abismo de la prostitución.

La prostitución se impone á la muchacha pobre como se impone al campesino el trabajo penoso de arar la tierra. Por otra parte, hay los capitalistas y mercaderes de la prostitución; existe una industria de la prostitución del mismo modo que existe una industria del hierro, de los tejidos y otras por el estilo. Dicha industria consiste, no en prostituirse, sino en hacer prestituir; en reclutar las victimas por un lado, por otro los consumidores; en los gastos de local, *reclame*, etc.

De todas las industrias esta es la más floreciente y lucrativa. Cuantas casas, cuantos cafés, cuantos negocios, cuantos establecimientos no existen consagrados á la prostitución; desde el más vulgar y modesto lupanar á la casa privada, en cuyos la muchacha y la mujer vergonzante dejan sus fotografias y direcciones; prontas siempre á acudir al llamamiento del cliente, á la agencia de *colocación*! Todo un ejército de agentes, de criados, de medianeras de ambos sexos y de todas condiciones está empleado en este comercio. Propietarios de casas, periodistas, el mismo Gobierno, sacan su parte del producto de este tráfico. En las grandes ciudades la prostitución está ligada á otras industrias, y se ejercita en el café: en los restaurants, en las revendedurias de tabacos y otros géneros. La competencia que estos negocios de doble fondo de prostitución hacen á los demás, es causa de quiebras. de ruina de familias y prostitución de otras muchachas.

(Continuará) *F. S. Merlino.*

INFORMACIONES

La revolución

Hace cerca de cuatro meses, y sin miras de terminar, que los dos partidos de este pais, ambos en nombre de la patria, se disputan, con las armas en la mano, el derecho de gobernar á la nación. A los ricos poco les importa esta contienda; viven con sus rentas en sontuosos palacios; se divierten en los paseos, en los teatros y en sus viajes de recreo. Los campesinos del interior y los trabajadores de la ciudad son los únicos que sufren las consecuencias fatales de esta revolución.

Lo demostraremos en los números siguientes de este periódico.

Los carneros se divierten

Leemos en los diarios de la mañana del dia 8 del actual:

«El señor Aicardy, gerente de la empresa del trenvia oriental, dará, hoy viernes, un dia franco á los empleados que durante la última huelga no abandonaron sus puestos.

Esta licencia es para que dichos empleados puedan saborear un suculento asado con cuero, regalo del mismo señor Aicardy».

¡Vaya! que para algo les ha valido la traicción miserable que hicieron á sus compañeros de trabajo.

Bien mereceis esa recompensa de la empresa. Que os haga provecho; pero....cuidado que no os quede algún hueso en la garganta......

¡Al corral con ese rebaño!

Mercancia humana

Leemos en *El Dia* del jueves:

«LONDRES, 6—El diario «The Daliy Mail» anuncia que 8.000 chinos hans ido contratados para trabajar en las minas de Rand. Dos mil de estos se embarcarán el 15 del presente mes.»

Y digasénos que la esclavitud ha sido abolida.

A las sociedades obreras

Ponemos en conocimiento de las sociedades, agrupaciones, centros obreros, etc. que las columnas de *El Obrero* están à su disposición para cualquier información, como comunicados, resoluciones de asambleas, avisos de reuniones y todo cuanto interesa á los trabajadores.

Agradeceriamos, al mismo tiempo, á los compañeros que se intereserán por la marcha del periódico haciendo suscripciones á favor del mismo y remitiendonos todos aquellos datos que creen necesario publicar tanto de la capital como del interior.

Canje

A todos aquellos periódicos ó revistas que les vísite *El Obrero*, solicitamos el establecimiento del canje.

A todos los editores de folletos ù otras publicaciones obreras agradeceriamos el envio de algunos ejemplares para nuestra mesa de lectura.

Huelgas

Se nos acaba de informar del Rosario de Santa Fè (R. A.) que el 6 del actual, á causa de la intransigencia de los patrones, el gremio de panaderos á recurrido á la huelga.

En consecuencia los compañeros panaderos que sean solicitados no deben ir á trabajar á esa localidad.

—El gremio de obreros sastres de Santa Fé se halla en huelga desde hace algunos dias; piden aumento de salario y desminución de horas de trabajo.

Debido á las circunstancias que les son altamente favorables, la huelga promete mantenerse con éxito.

—Los diarios del dia 6 publican el siguiente telegrama:

«Informan de Liorna (Italia) que en aquel puerto los descargadores se han declarado en huelga. La policia ha sido reforzada para garantir el órden.»

Ó á provocar el desórden, agregaremos nosotros.

Adrian Troitiño

Dentro de breves dias tendremos entre nosotros á este querido amigo y compañero. El infadigable luchador de la emancipación obrera, á quien ni las prisiones, ni las persecuciones, ni la miseria han podido domar, llegará á esta capital probablemente en esta semana.

Es un buen elemento para la propaganda obrera y para nuestro periódico.

Estrechando su mano le damos nuestra bienvenida.

El Obrero

Es nuestra intenciòn publicar el periodico *cada quince dias* por lo menos, hasta que no nos sea posible publicarlo semanalmente; pero, para que esto sea una realidad confiamos en el apoyo pecuniario de todos los trabajadores y compañeros que creen útil esta publicación, de lo contrario nuestros esfuerzos serán inutiles, demostrando con eso, al mundo trabajador, que los obreros de este pais somos indignos de llamarnos tales é incapaces de cooperar por la redención humana, y que preferimos permanecer en la más odiosa esclavitud.

La Protesta

Este valiente campeon, de la vecina capital que desde ocho años viene luchando por la redención humana, ha dejado de aparecer semanalmente habiendo principiado su publicación diaria desde el 1.° del mes corriente.

Es el único paladin en la prensa diaria de la América del Sud que defiende con sinceridad y constancia los intereses de los desheredados.

Es deber de los trabajadores suscribirse á él antes que á otro diario burgues que con mistificacion nos insultan, nos desprecian ultrajando sin consideración nuestros derecho y nuestra dignidad.

Los que desean sucribirse á *La Protesta* pueden hacerlo á nuestra dirección personalmente ó por carta: Calle Rondeau 295.

Importante

El presente número de *El Obrero* á sido remitido á todos los individuos y compañeros cuyas direcciones hemos podido conseguir. Recomendamos por lo tanto su distribución entre los trabajadores y recolectar fondos para su sostenimiento.

Todas las donaciones como los gastos del periódico serán publicados en estas columnas.

Todos los compañeros que desean continuar recibiendo el periódico deben dar aviso á nuestra dirección indicandonos el número de ejemplares que necesitan, de no hacerlo asi les será suspendido el envio desde el próximo número.

Los Zapateros

Debido á la situación anormal que atraviesa el pais y á la poca ó nada voluntad de los obreros, se halla este gremio en la más deplorable postración.

En próximos números nos ocuparemos de este gremio más estensamente.

Primero de Mayo

Existe la idea entre varias colectividades obreras de realizar en ese dia un acto público, siempre que las circunstancias actuales del pais no lo impiden.

Se estan haciendo los trabajos preliminares. Probablemente los obreros panaderos, como los años anteriores, suspenderán el trabajo en ese dia.

En el próximo número ampliaremos los detalles.

Flores Argentinas

Habiendo solicitado informaciones sobre el estado actual, economico y social, de la clase trabajadora de la vecina república, he aqui algunos párrafos de una carta últimamente recibida:

«¿Que debo escribiros, miserias escualidas y afanes sombrios? No, porque de estas producciones teneís vosotros en abundancia.

¿Que debo deciros de nuestro gremio? Nada bueno; basta deciros que la guerra es personal entre obreros y á muerte.

¿He de hablaros de nuestra sociedad, ó mejor dicho, la de algunos panaderos? ¡No, por Cristo! mi pluma se rebela, mis fibras estan cortadas y.....basta.

¿He de hablaros del elemento libertario? Las noticias que yo os puedo dar ya estareis informado por medio de *La Protesta* ¡y que noticias! por mi parte seria mejor ignorarlas. Ya veis de tantos miles de libertarios que en apariencia residian en este pais no aparecen actualmente más que un millar, los demas se han hecho humo, puesto que no aparecen para cooperar al sostenimiento del diario.

¿He de hablaros de los politicos que *triunfaron* mandando un MELENUDO en la butaca del *charlamento* para dictar leyes de mayor opresión contra nosotros? ¡Ho!....eso me revuelve el estómago, me agita la sangre y me impide escribir.

¿He de hablaros en tesis general? Ahi va: Huelgas y más huelgas, derrotas sobre derrotas, miserias, desbandes, criticas, desalientos, calumnias, acusaciones perversas, persecuciones, cárceles, atropellos de aqui y de alli, muertes y heridos por todo el inmenso territorio y un océano de infamias é injusticias asombrosas y micidiales cometida por las autoridades contra los trabajadores.....y nada más». Y, agregamos nosotros: Viva la República Argentina.

Ilusiones

¡*No más huelgas*!—Esta afirmación fué hecha por los dueños de panaderías, en los diarios de esta capital, el dia 6 del corriente, basandose en la sociedad que formaron en unión de algunos obrero que bajo la amenaza de ser despedidos se humillaron á ellos. Pero, que no abusen porque los obreros concientes, los hombres de dignidad, permanecen firmes en su puesto de combate bajo los auspicios de la sociedad de resistencia y si las circunstancias anormales de que atraviesa el pais actualmente impiden hacer algún movimieato general del gremio, aúnque algunos esten *ligados á los patrones*, la mayoría del gremio no lo está y....la admósfera está cargada y el cordero puede volverse león....¡que no abusen....!

Los Panaderos

La sociedad de resistencia de este gremio nos comunica que Francisco Rodriguez, por irregularidades de administración, ha sido destituido del cargo de secretario y cobrador, habiendo sido nombrado intarinamente en su reemplazo, al compañero Pedro Varela, miembro del comité.

Quedan avisado los interesados.

¡Ojo!

Carlos Gallar, obrero panadero, entró á trabajar en la panaderia «Uruguay» calle del mismo nombre 155, á los pocos dias fué atacado de una enfermedad contagiosa. Llevado al hospital falleció pocos dias despues.

Esteban Vera que fué à reemplazarlo en la misma panaderia, fuê trasladado á la casa de aislamiento atacado de la misma enfermedad.

¡Ojo, obreros, con esa panadería!

SUSCRIPCIÓN VOLUNTARIA

A favor de EL OBRERO

M. Veiga 1 peso, P. Varela 0.50, F. Falco 1.00, M. Manrique 0.10, J. Suarez 05, A. Rodriguez 0,30, J. Velo 05, J. Fernandez 05, R. Nogreira 05, C. Pessano 0.30, B. Lago 0.10, R. Colombo 0.10, E. Vera 0.10, J. Vera 05, D. T. Gonzalez 0.12, J. Gonzalez, M. Miramonte 0 10, F. Collazo 0.10, D. Bara 0.10, Que sigan 05' J. Rolle 0.50, J. Vazquez 0.20, C. Giordano 0.20, J. Suarez 03, R. Osita 04, S. Garay 05, R. Santiso 04, P. Lorenzo 04, J. Sanchez 04, B. Barreto 06, A. Berasa 05, J. Calvo 05, F. Mauri 0.10, Un comp. de causa 0.20, Felipe S. 0.10, M. Martinez 0.50—Total $ 6.54.

RESUMEN

Entradas total . .	$	6.54

SALIDAS

Impresión del p. número.	»	10.00
Listas de suscripciòn .	»	1,00
Déficit	$	4.46

En el próximo número, anotaremos los gastos que nos ocosione la expedición.